

# ORANDO CON LA PALABRA

( 25º Domingo. Tiempo ordinario. Ciclo C )

“ Dijo Jesús a sus discípulos:” Un hombre rico tenía un administrador y le llegó la denuncia de que derrochaba sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: ¿Qué es esto que me cuentan de ti?. Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido . El administrador se puso a echar sus cálculos ¡Qué voy a hacer ahora que mi amo me quita el empleo?. Para cavar no tengo fuerzas, mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que cuando me echen de la administración, encuentre quien me reciba en su casa. Fue llamando uno a uno a los deudores de su amo y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?. Éste respondió : “Cien barriles de aceite “. Él le dijo, aquí está tu recibo , aprisa. Siéntate y escribe “cincuenta”. Luego dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes?. Él contestó: ” Cien fanegas de trigo”. Le dijo: aquí está tu recibo, escribe “ochenta”. Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Ciertamente, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz”. Y yo os digo:” Ganaos amigos con el dinero injusto, para que cuando os falte, os reciban en las moradas eternas. El que es de fiar en lo menudo, también en lo importante es de fiar, el que no es honrado en lo menudo, tampoco en lo importante es honrado. Si no fuiste de fiar en el vil dinero?, ¿quién os confiará lo que vale de veras ? . Si no fuisteis de fiar en o ajeno, ¿lo vuestro quién os lo dará?. Ningún siervo puede servir a dos amos: porque o bien aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero ”.

( Lc. 16,1-13 )

La Palabra, en el texto de Lucas, nos ofrece hoy algún aspecto que quizás puede suscitar un cierto desconcierto porque en él, Jesús valora la astucia del que asegura sus bienes, de manera injusta. La Palabra, en definitiva, nos sitúa ante la realidad del dinero , como forma de poder que ata y esclaviza y que divide al mundo en unos pocos, ricos y poderosos y en una gran mayoría que difícilmente sobrevive en la pobreza. La actitud de Jesús ante esta realidad es clara e inequívoca: “ No podéis servir a Dios y al dinero”.

Desde la perspectiva y el compromiso cristiano, no podemos quedarnos indiferentes o pasivos sin dejarnos afectar por la crisis estructural que hace tambalear nuestro mundo, crisis generada por sistemas políticos y económicos, mantenida y utilizada por los que controlan el dinero y cualquier tipo de poder, sin importarles las víctimas que van llenando la tierra de impotencia, dolor y lágrimas.

La dura situación actual, condicionada por la pandemia, las guerras que acentúan la crisis económica, en la que siempre pierden los mismos, los más pobres, nos reta a cuestionar nuestras posturas personales y colectivas, ante esta realidad global.

Desde la Palabra, que siempre es Presencia y luz, que nos ofrece la mirada de Jesús sobre la vida, nos interpela a los seguidores de Jesús y hace que nos preguntemos. ¿Cuál es nuestra postura ante esta realidad?. ¿Vivimos con sencillez y austeridad ?.¿Compartimos y apostamos por los pobres?. ¿Nos definimos ante las situaciones de injusticia que siguen ahogando el derecho a la vida y a la dignidad?.

Dejemos que la Palabra interiorizada, nos vuelva a preguntar si Dios es nuestro único “amo” o si seguimos buscando sutilmente, cualquier forma de riqueza, prestigio y poder que nos esclavice a otros amos y vaya debilitando nuestra libertad y el sentido profundo de nuestro vivir.

## ORACIÓN

Desde el silencio  
que me hace reencontrarme en Ti,  
dejo que tu Palabra  
empape lentamente  
sentimientos y actitudes  
que puedan desdibujar  
qué o quien es realmente  
el “amo” de mi vida.

“No podéis servir  
a Dios y al dinero”  
nos vuelves a repetir hoy,  
porque el afán de dinero y de poder,  
siguen generando violencia,  
injusticia y sufrimiento.

Hoy, junto a Ti,  
contigo y como Tú,  
quiero contemplar  
a todas las personas que sufren  
a causa de la pobreza  
provocada por el egoísmo  
de los fuertes y poderosos.  
la insensibilidad de muchos  
y la pasividad de los indiferentes.  
Quiero compartir su impotencia,  
sus sueños truncados  
su esfuerzo  
por seguir sobreviviendo  
en pie, sin tirar la toalla

Contigo  
y como Tú,  
contemplo la tierra,  
espacio de pan y de vida,  
de luz y naturaleza  
agotada y expoliada  
por el afán posesivo  
de la riqueza y el poder.

Contigo y como Tú,

levanto mi voz  
clamando  
por un mundo justo,  
dónde personas  
pueblos y tierra,  
crezcan en armonía,  
dónde haya pan y techo,  
cultura y futuro para todos,  
porque respetamos y cuidamos  
la naturaleza, la vida y la dignidad.

Que el contemplar  
el mundo roto  
por el egoísmo y el afán de riqueza,  
no se quede reducido  
a expresar una queja o un deseo.  
Que tu Palabra  
ahonde en mi vida personal,  
que me cuestione...  
¿qué hago o qué podemos hacer  
ante este mundo empobrecido  
por los poderes económicos que oprimen y excluyen ?.

¿Vivo con sencillez, con austeridad?,  
¿Me voy creando falsas necesidades  
que me den seguridad y bienestar?  
¿El tener y el poseer  
son prioritarios en mi vida?.

¿Qué comparto  
con las personas más necesitadas,  
tiempo, recursos, cariño, camino?.  
¿Voy creando hábitos  
en mi vivir cotidiano,  
que supongan  
respeto y cuidado por la tierra?.  
¿Qué postura mantengo  
ante situaciones de injusticia  
que siguen ahogando el derecho  
a la vida y a la dignidad?  
¿Miro para otro lado ?  
¿silencio pasivo?.

¿o expreso con gestos sencillos y claros  
al lado de quién me sitúo ?  
¿Eres Tú, realmente  
el único amo y Señor de mi vida  
o sigue habiendo otros “ amos”.  
que, sutilmente, me siguen atando  
a cualquier tipo de poder?.

Que tu Palabra, Señor,  
vuelva a repetirme  
que no puedo servir a dos amos.  
Déjame que, en silencio y en pobreza,  
te vuelva a elegir  
como mi único Señor.  
Hazme libre  
para hambrear tan solo  
tu pan. tu fuego, tu luz.  
Libre,  
para no tener otro amo,  
otro sueño, otra riqueza  
sino Tú.

Amén.

(Hna. Oyonarte)